

## BUENOS DIAS

## Listo: ¡a apuntarse en el censo!

CADA día sabe uno menos a qué atenerse, y va a terminar por decir como aquél que, habiendo recibido avisos reiterados de embargo si no pagaba los impuestos, terminó por decir: «¡que hagan lo que quieran!». Me estoy refiriendo al terrorismo, concretamente al terrorismo de ETA y a esas negociaciones-diálogos-contacts-conversaciones, etc., etc. que se dice se vienen manteniendo con la citada banda armada. Según publicaba el diario vasco «Deia» en este fin de semana, «el gobierno central y ETA han abandonado la fase de contactos y han pasado a las conversaciones formales, para establecer los pasos de una negociación política». Según el citado rotativo, que cita fuentes «de la mayor solvencia», la primera «conversación formal», ya en el terreno político, tuvo lugar en Argel los pasados días 15 y 16 de octubre, entre el miembro de la banda armada Eugenio Etxebeste y «enviados de Madrid con alto nivel de representación», que no son precisamente miembros de la policía.

Pero al mismo tiempo que «Deia» informaba de esto, el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, afirmaba en Andalucía que todo eso de que se ha hablado en relación con ETA no se reduce sino a que depongan las armas y se entreguen, a fin de que se acojan a las medidas de reinserción que les ofrece el Ejecutivo de la Nación, con el respaldo de todas las demás fuerzas políticas del país, a través del pacto recientemente firmado y del que solamente se automarginaron, como se sabe, Eusko Alkartasuna y Herri Batasuna.

Y es al llegar a aquí donde surge la duda, esa duda que tiene sumergido al ciudadano en un mar de confusiones, y la cual hace que termine por exclamar, con aquel que ya no podía pagar los impuestos: «¡Que hagan lo que quieran!». Porque vamos a ver: primero, si el Gobierno de la Nación sigue en la misma línea de siempre: es decir, rendición incondicional y entrega de las armas, con la consiguiente reinserción de aquellos que no tengan las manos manchadas de sangre; si la actitud gubernamental, repito, no ha cambiado ni un ápice, ¿a qué ese pacto de todas las fuerzas políticas, al que se le ha dado tanta resonancia? ¿No creen ustedes, señores del Gobierno, que bastaba con ponerles un télex diciéndoles: «Señores etarras, miren ustedes que estamos en la misma oferta de siempre; a entregar las armas y a correr a apuntarse en las nuevas listas del censo. Fíjense que sólo faltan pocos días».

Pues, no, nada de eso. Todo el día se nos está machacando con que si «de los contactos se ha pasado a las conversaciones, y luego seguirán las negociaciones políticas»; que si «ya se perfilan los puntos por donde debe discurrir la línea de negociación», etc., etc.

Pero, ¿qué negociación? ¿Es que para decir dónde deben dejar las armas —que es lo que al fin y al cabo nos viene a decir don Alfonso Guerra, desde su Andalucía natal— hace falta tanta película?

Menos mal que muchos españoles, como yo, han comenzado a decir «¡que hagan lo que quieran!», porque si no, era para volverse loco.

Florilán

## ¿El servicio, por favor?

NI a ustedes ni a mí nos suena el nombre de Kaku Ka-lung. Pero este señor, originario de Taiwan, ha presentado en Tokyo —donde se han reunido noventa genios en una Convención Internacional de inventos— el retrete parlante, considerado como el no va más de la electrónica al servicio del hogar.

A partir de ahora, y una vez que el invento se comercialice, no será necesario llevarse el periódico o un libro al lugar más íntimo de la casa, con el fin de no aburrirse mientras se hacen las necesidades fisiológicas. Seguramente, cuando alguien se siente sobre el electrónico inodoro, éste cantará melodías de moda, informará cómo se halla la Bolsa, dará el parte meteorológico, la cartelera de espectáculos, y hasta tal vez recomendará qué medicamento a tomar para combatir el estreñimiento.

El peligro del uso de este aparato se halla en que la salita de estar, la radio y la televisión serán relegadas a un segundo plano rompiendo esa armonía de estar todos juntos en un determinado lugar de la casa. Hay que imaginarse también las colas de las familias tras la puerta del cuarto de baño, esperando con impaciencia el momento de sentarse sobre tan sofisticado instru-

mento al servicio del cuerpo. Por lo que sin duda alguna el cuarto de baño necesitará de una nueva planificación en su estructura, siendo agrandado y disponiendo de una especie de antesala con sillas donde guardar turno.

Y es de suponer que aquella secuencia de Luis Buñuel en «El discreto encanto de la burguesía», donde una familia e invitados se sentaban a la mesa sobre inodoros, se ponga además de moda. Porque con tamaña invención llamada a combatir el aburrimiento y de cuyos múltiples usos puede disfrutar una familia entera, la cosa no es como para desaprovecharla.

Así que piénselo bien antes de instalar en su baño un retrete con cisterna con cadenita, porque aún está a tiempo para reservar uno parlante. Un poco después podrá comprar el bidé del chorro con luces de colores cambiantes. Cuando se invente, claro.

Nada digamos de estos aparatos en servicios públicos, hoteles, cafeterías, etc. Cuando alguien pregunte por él, amablemente lo indicará un portero uniformado a la puerta del mismo y que además cobrará por la entrada a tan singular auditorio.

Virginia Sais

## La Policía está al servicio

## DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

## El sueño profundo del color cansado

LAS carreteras y caminos de la Isla han florecido. El rojo vivo y abundante de la flor de Pascua pone su nota palpitante y alegre sobre el negro monótono del asfalto mientras, siempre al fondo, el Teide destaca la masa azulada de su estampa familiar, verdaderamente entrañable para todo isleño.

Es la suya silueta de constante presencia en todos los rincones de la Isla —de las Islas— que a su sombra se mantiene como verdadera nave tallada en piedra y lava. El Archipiélago todo seste a la sombra protectora del gigante que, tronador en otro tiempo, hoy se refugia en la calma tranquila de su vejez. Han cesado los raudales de lava por sus pinas laderas, lava siempre en busca de la mar cercana donde refrescar su terrible ardor; la nieve, siempre piadosa, pone todos los años —y temporalmente— el remedio de su frescor sobre la tierra quemada antaño.

El gigante de azul loriga que cantó Tomás Morales duerme y sueña en aquellas sus largas vigili-  
as de continuos y ardientes

vómitos. En el litoral, la mar pone la nota musical de canción lenta, apagada en susurros y

siempre con rumor de rezo. Los barrancos de la Isla —cansados del largo viaje desde tierra adentro— se lanzan en busca del océano para calmar su sed, que no su hambre eterna de barcos.

El tapiz verde esmeralda de las plataneras se mancha de blanco y rojo mientras, al borde de la playa lejana, se adivinan los «skycrappers» que lanzan en vertical sus nuevas estampas. Unas nubes acuden presurosas al incendio de la tarde que muere y, lejos, una cristalera devuelve ecos de soles ya muertos y les da nueva, momentánea vida. Es un símbolo de algo —el turismo— viejo y nuevo en la Isla.

Junto al borde de la carretera, las flores de Pascuas se proyectan sobre el verde y ponen un decorado, percalina vegetal, de bandera lusitana; son también símbolo de la Isla que comercializa sus flores y de ellas recibe

el perfume —su eco, según Ramón Gómez de la Serna— en despedida cordial.

Policromía y fragancia tienen su precio tanto en la Isla como fuera de ella. Utópico era pensar hace años tanto en el cultivo como en la exportación de las flores por vía aérea. Esto es una realidad espléndida y los países de Europa se alegran y recrean con colores y fragancias de Tenerife.

La Isla es pródiga y para todos da, y ahí está su obsequio gratuito de la flor de Pascua. Junto a ella, humilde, el geranio enciende llamita de color y el pebetero de su acre, agrio perfume; con gesto aristocrático de lord, el girasol se coloca su oscuro monóculo y figones —como tras ventana de club londinense— el tránsito intenso.

La copla reciente del agua traza estela sobre el ocre de la tierra, color bravo en el iris de la Isla que trabaja y sueña. La naturaleza y la sencillez se aúnan

en una silenciosa sinfonía de colores cuyos acordes finales, magníficos, suaviza la brisa de la mar. De la costa sube la canción eterna y acompañada de las olas; con ritmo digno de Tchaikovsky, el ballet vegetal danza incansable y da al aire dormido de la tarde los reflejos del sol que muere en el horizonte.

Una selva frenética de nubes de algodón ha ido surgiendo tras el telón de fondo que cierra y limita el paisaje. La luz pierde brillo lentamente y todo el ambiente se empapa de crepúsculo; los colores atenúan su grito valiente y el día, que muere por unas horas, apaga los rumores al envolverse en ligera capa de niebla.

Lejos, la ciudad del turismo lanza al cielo y a la mar los reflejos y destellos de sus luminarias. Tierra adentro, los guiños de luz, valseantes de alegría, señalan una actividad constante, la misma que no logra despertar el sueño profundo del color cansado.

Juan A. Padrón Albornoz

## POR LA VIDA Y POR LA CALLE

## Siempre debe haber algo que hacer

LA peor enfermedad que puede padecer el hombre es el ostracismo. Eso de despertarse por la mañana y pensar: «Hoy no tengo nada que hacer». Es muy cómodo, muy halagüeño, pero también es desolador, y destructivo. Es quitarle todo el interés a la jornada. Matar el ánimo y anular los senti-

dos. Preámbulo, prólogo y anuncio de otro día feliz.

Y todo, ya véis, con qué sencillez. Sólo con pensar, en la mañana, en algo que hacer y que hay que hacer algo. Lo que este algo sea, ya he dicho que no importa. Siempre será algo bueno.

Lo malo llega siempre sin esperarlo. Sea un hecho o un pensamiento. Si es malo, lo que sea, siempre nos sorprenderá, nos asalta cuando menos lo esperamos. Por eso no se piensa nunca: «Voy a hacer esto», si lo que se intenta es malo. Lo malo no

hay que pensarlo. Ni esperarlo. Viene cuando menos se piensa.

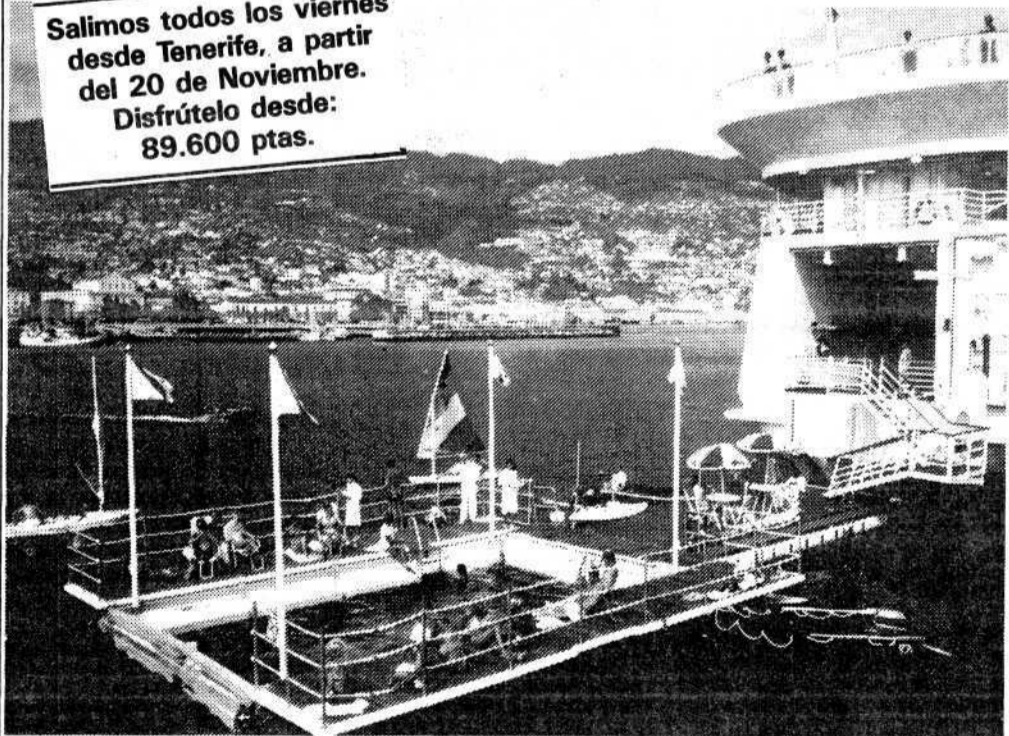
Un propósito bueno, cada mañana, es, pues, lo mejor contra el pesimismo. Contra el ostracismo y lo mejor para pasar una jornada feliz.

Antonio Martí

## BLACK PRINCE

### 20 CRUCEROS DE LUJO POR MARRUECOS, MADEIRA Y CANARIAS, CON 7 DIAS DE DURACION

Salimos todos los viernes desde Tenerife, a partir del 20 de Noviembre. Disfrútelo desde: 89.600 ptas.



UNICO BUQUE EN EL MUNDO DOTADO DE UN PARQUE MARINO PARA GOZAR DEL BAÑO Y TODOS LOS DEPORTES DEL MAR

● Piscina ● Gimnasio ● Casino ● Tiendas ● Sauna ● Salas de Vídeo ● 3 Restaurantes-Bares ● Sala de Fiestas con Espectáculo Internacional ● Excelente comida, incluyendo el famoso buffet noruego ●

LUJOSOS CAMAROTES CON BAÑO PRIVADO, INDIVIDUALES, DOBLES Y FAMILIARES

INFORMES:

Fred. Olsen Lines

SANTA CRUZ DE TENERIFE: MUELLE DE RIBERA - OFICINA 31

Teléfono: 28 38 17 - 27 78 10